

Teorías y praxis de los modelos contables para la representación de la información financiera*

José Obdulio Curvelo Hassán

Contador Público. Especialista en Revisoría Fiscal y Control de Gestión de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Santa Marta. Candidato a Magíster en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás en Bogotá. Docente Instructor y miembro del comité curricular del programa de Contaduría Pública de la Seccional Bogotá de la Universidad Cooperativa. Correo electrónico: jcurvelohassan@yahoo.es.

SICI: 0123-1472(201007)11:29<395:TYPDMC>2.0.TX;2-A

* Este artículo es una derivación del proyecto de investigación "Análisis de los modelos en contabilidad desde la perspectiva de los requerimientos de la información financiera" aprobado por el Comité Nacional para el Desarrollo de la Investigación (Conadi) en la convocatoria 2007 al grupo de investigación "Contabilidad y entorno social" del programa de Contaduría Pública, seccional Bogotá, de la Universidad Cooperativa de Colombia y categorizado en Colciencias. Este artículo se construyó con las asistentes de investigación: Joya Reyes, Dora Esperanza, Socha Ortiz, Ingrid Paola, León Téllez, Yanira de X semestre de Contaduría Pública de la sede Bogotá de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Resumen Este artículo analiza los modelos en contabilidad desde la perspectiva de los requerimientos de la información financiera, para lo cual acude a una reconstrucción de los diferentes modelos usados para la valoración y representación. Metodológicamente es una investigación cualitativa y según su diseño es de tipo teórica o bibliográfica. Como conclusión se evidencia que los modelos contables pueden construirse a partir de una realidad que se fundamenta por el interés del hombre en comprender y explicar el entorno en el que se desenvuelve, lo que le facilita la interpretación y predicción de situaciones específicas, permite que en contabilidad los mismos no solo se limiten a la información financiera sino la relación de esta con los aspectos sociales, ambientales, económicos, y entre otros, los administrativos.

Palabras clave Modelos, contabilidad, información financiera, representación.

Palabras clave descriptor Información contable financiera, modelos contables, teorías, interpretaciones contables.

Abstract This article discusses the models in accounting from the perspective of the requirements of the financial information, for which attends a reconstruction of the different models used for the valuation and representation. It is methodologically sound research is qualitative and according to its design type is theoretical or bibliographic. As a conclusion it was evidence that the accounting models can be constructed from a reality that is based on the interest of the man to understand and explain the environment in which it operates, what facilitates the interpretation and prediction of specific situations, so that accounts with all the same not only be limited to financial information but the relationship of this with the social aspects, environmental, economic, and between other, administrative.

Key words Models, accounting, financial information, representation.

Key words plus Financial countable information, Accounting models, Theories, Countable interpretations.

Resumo Este artigo analisa os modelos em contabilidade desde a perspectiva dos requerimentos da informação financeira e para isso acode a uma reconstrução dos diferentes modelos usados para avaliação e representação. Metodologicamente é uma pesquisa qualitativa e segundo o desenho é de tipo teórica ou bibliográfica. Como conclusão evidencia-se que os modelos contábeis podem se construir a partir de uma realidade que se fundamenta pelo interesse do homem em compreender e explicar o entorno em que ele desenvolve-se, o que facilita a interpretação e predição de situações específicas fazendo que, em contabilidade, não somente se limite à informação financeira mas também na relação desta com aspectos sociais, ambientais, econômicos e, entre outros, administrativos.

Palavras-chave Modelos, contabilidade, informação financeira, representação.

Palavras-chave descritores Informação de contabilidade financeira, modelos de contabilidade, teorías, interpretações contábeis.

Introducción

El término *modelo* tiene un sinnúmero de interpretaciones, lo que podría desembocar en confusiones; para aclarar el concepto en este artículo nos limitaremos a la noción relacionada con la representación de la información financiera. De ellos se puede afirmar que des-

empeñan un papel de vital importancia en los negocios gracias a que su implementación ayuda a predecir la situación económica de una empresa, tanto en el presente como en el futuro; y, de esta forma, posibilitan adoptar estrategias que le permitan a ella mantener unas finanzas sanas.

Así, el presente escrito formula como pregunta orientadora ¿qué elementos deben contener los modelos de información financiera para que puedan servir de herramienta integral en la gestión organizacional? la cual será abordada en el orden no experimental descriptivo, utilizando elementos cualitativos y haciendo uso de un diseño teórico o bibliográfico. En cuanto a su estructura, inicia con una explicación de la metodología que se usa, en tanto el presente artículo es producto del proyecto de investigación “Análisis de los modelos en contabilidad desde la perspectiva de los requerimientos de la información financiera”. Posteriormente, se desarrollan tres apartados, el primero analiza la configuración del pensamiento y de los modelos en contabilidad; el segundo estudia los modelos más preponderantes para la representación de información financiera y, sin que constituya un apartado independiente, de manera integral a este, se hace un énfasis en su apropiación en Colombia; por su parte, el tercer apartado propone algunos elementos adicionales a los ya existentes, que deberían contener los modelos contables para la representación de información financiera. Finalmente, se presentan unas conclusiones y reflexiones finales.

Metodología

Desde su objetivo interno la investigación denominada “Análisis de los modelos en contabilidad desde la perspectiva de los requerimientos de la información financiera” es de tipo descriptiva, su estructura favorece dar cuenta de las características generales de los modelos de contabilidad desde la perspectiva de las teorías y la praxis. Ello quiere decir, que las técnicas empleadas para recolectar, organizar, extractar, mostrar y generalizar los resultados del levantamiento de la información se soportan en el compendio y en la exposición metódica de datos para presentar una idea concisa y clara de la forma como se han manifestado los modelos de valoración y representación apropiados en contabilidad. Se justifica el uso, pues nuestra pretensión es describir, como lo plantea Zorrilla (1986), la manera como se manifiestan determinados fenómenos.

Desde la concepción paradigmática, la investigación pretende ser un motor de cambio social usando estrategias de reflexión sobre los retos que deberá asumir la contabilidad en este aspecto; el paradigma usado es el sociocrítico (Arnal, 1996 y Sierra, 1985), es el más coherente si se tiene en cuenta que el campo de acción es el de las ciencias sociales en el que subsisten multiplicidad de formas de leer y entender las realidades (Ander-Egg, 1978; Ibáñez, 1979; Tamayo, 1981; Arnal, Del Rincón y Latorre, 1996; Sampieri y coautores, 1998). Por otra parte, la perspectiva cualitativa posibilita que la investigación explore la interpretación de los modelos en contabilidad, advirtiendo que en la misma

pueden darse varios factores que provocan cambios sustanciales en la construcción sus especificidades; por lo tanto, se consideran válidas, pese a que la interacción ocurre entre sujetos en estado de mutua constitución, las representaciones que el investigador hace sobre el hecho estudiado. Se aspira a que esta perspectiva dinamice las conclusiones aportando información significativa para estudios posteriores.

El método usado es el inductivo, se complementa con el análisis, en tanto estudia la manifestación de los modelos contables desde la categoría instaurada por Johamm, según la cual el desarrollo de los discursos y sus implicaciones, desde las teorías y prácticas, son dos correlatos que se fundamentan recíprocamente en un proceso abierto de continuada correlación; en este orden de ideas, pese a hablar de teoría y praxis, no se toman muestras ni se hacen estudios dentro de unidades de negocios concretos. Siendo esta una descripción que no se limita a los aspectos externos, en la medida en que hacen concreciones, y no se limita puramente al campo teórico. Debe precisarse que la descripción da cuenta tanto de lo explicativo como de lo predictivo. Para darle fiabilidad a la investigación, ya que no se usan elementos empíricos, se soporta en la literatura existente, posibilitando ver el objeto estudiado desde varios puntos de vista o diversos contextos, en virtud a ello se espera que el progreso de la exploración se tome como una conceptualización de los diferentes puntos de vista y del problema, lo cual favorece al momento de hacer recomendaciones frente a las perspectivas teóricas existentes. El diseño de la investigación es teórico o biblio-

gráfico haciendo uso de los referentes existentes y aportando desde este punto de vista a la hermenéutica.

El pensamiento contable y la configuración de los modelos en contabilidad

Una de las grandes preocupaciones del ser humano ha sido comprender y describir la realidad que lo envuelve, para lo cual ha diseñado modelos de la naturaleza que lo rodea, facilitándole la interpretación y el pronóstico de situaciones puntuales. Esta tendencia es connatural a él, Kelly (1969) utiliza la analogía de hombre-científico para subrayar que cualquier persona, independientemente de su desarrollo y nivel intelectual, está continuamente elaborando un modelo de la realidad que va siendo modificado permanentemente en función de su éxito (Sebastiá, 1989, p. 58). Se encuentra gran variedad de maneras como las personas pueden explicar la naturaleza que las rodea, esto lo realizan valiéndose de su imaginación creadora, de sus experiencias y de sus sentimientos; el origen de las interpretaciones que el ser manifiesta de su realidad están fincadas tanto en las emociones como en las expresiones epistemológicas que lo caracteriza.

Por ello, el modelo tiene infinidad de interpretaciones, lo que le hace desembocar en confusiones; para evitar lo anterior, en este artículo se limita a los referidos a la información financiera, cuya noción implica situaciones en las que tenemos la necesidad de entender el proceso de la economía de la empresa, cualquiera que esta sea, partiendo por describirla. Dicha descripción generalmente se hace apli-

cando el método científico, lo que la connota como científica. Por consiguiente, esta aplicación conduce a la construcción de modelos o sistemas de descripción, los cuales se soportan en las particularidades de la realidad histórica que intentan describir, mediante hipótesis teóricas básicas, que son las que marcan su recorrido. En este orden de ideas, los modelos desempeñan un papel de vital importancia en las áreas contables y financieras, gracias a que su implementación posibilita predecir la situación financiera de una empresa; y, de esta forma, adoptar estrategias que permitan mantener unas finanzas sanas y protegidas ante posibles riesgos de quiebras, lo que ha llevado a que el desarrollo de los modelos contables sea significativo y variado.

En este contexto puede afirmarse, haciendo una arqueología al término, que los modelos de representación de la información financiera tienen sus orígenes en el primitivismo, donde sirvieron para satisfacer las necesidades básicas; desde ese momento es posible encontrar un tipo de organización que influye en los modelos actuales. Más adelante, aparece el esclavismo, que se caracteriza porque las relaciones se fundamentan en la propiedad de los medios de producción y la fuerza de trabajo del hombre. La acumulación de nuevas tierras da origen a otra forma de organización, la feudal, donde la relación la delineaba la tierra y el trabajo, lo mismo que la vida política y la seguridad militar. Más tarde con los excedentes del consumo se desarrolla el sistema de producción de bienes y servicios con fines de generación y acumulación de riquezas, y no de satisfacción de necesidades, se trata del capitalismo, que trajo

consigo la instauración del sistema financiero tanto nacional como internacional.

El papel que desempeñará la contabilidad en el sistema capitalista será de herramienta de control y distribución de la riqueza, lo cual ira a incidir en la definición en sus grandes tradiciones en investigación: la normativa y la positiva. De la contabilidad positiva (Monterrey, 1998) se puede decir que esta teoría pretende revelar por qué algunas prácticas contables son más empleadas que otras. En cuanto al campo operativo sus proposiciones esenciales son la evidencia experimental y se basa en el método inductivo (el cual obtiene conclusiones generales a partir de premisas particulares) (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), y la tendencia crítico-interpretativa en la que la ciencia es incapaz de entregar verdades categóricas (Mattessich, 2003). Por su parte, la tradición normativa va en contra de los principios de contabilidad normalizados en el aparato jurídico y centra su foco de interés en suministrar información útil y veraz, que permita analizar y evaluar la situación financiera del ente económico con el fin de dinamizar la toma decisiones. Se puede afirmar, en este orden de ideas, que el normativismo pretende explicar y predecir la práctica contable en las empresas tal y como efectivamente es (Cañibáño y Gonzalo, 1996).

Así, si se asume por modelos la generalidad, es decir, una representación de la realidad que intentan explicar su comportamiento (Carvajal, 2002), la contextualización de los mismos en contabilidad deberá darse con relación a las tradiciones instauradas por los programas de investigación antes mencionados. Primeramen-

te, se debe precisar que los modelos son fuertemente usados en muchas disciplinas científicas y dentro de ellas se pueden enunciar la contabilidad, la cual, históricamente los ha desarrollado mediante criterios y soluciones particulares con la única finalidad de superar las carencias de rigor científico que bien la podrían permear.

Esa incesante búsqueda de la científicidad en contabilidad ha sido mucho más fructífera gracias al diseño y uso de modelos que tienen su mayor ahínco en la etapa denominada la influencia histórica en el desarrollo del conocimiento (Casal, 2007), como etapa gremial para la difusión del conocimiento (Gómez, 2003), y también podría considerarse la importancia de los modelos cuando se hace alusión a la contabilidad como elemento dinamizador que contribuye a una comprensión ampliada y crítica, “la contabilidad debe servir primeramente para comprender y desarrollar una actitud crítica y reflexiva ante las prácticas económicas y administrativas e, incluso, las contables, un poco lo que esperan la sociedad y el Estado en términos de herramientas para el control social que promueve una participación activa en los procesos sociales que buscan la justicia y el bienestar colectivo” (Curvelo Hassán, 2009, p. 499).

Esta preponderancia de los modelos se encuentra no solo con relación a las tradiciones en investigación (normativa y positiva), sino, también, a la incesante búsqueda, de manera muy especial en las últimas décadas, de una teoría o principios rectores que fundamenten racionalmente la contabilidad. En complemento de lo anterior, se encuentran los organismos profesionales de distintos países, los cuales han tenido gran incidencia en la construcción de

los conceptos que deberían orientar la preparación y presentación de los estados contables; estos principios contribuyen a considerarlos como modelos de representación que, utilizando símbolos alfabéticos y numéricos, buscan dar cuenta de la situación patrimonial, económica y financiera de un ente económico y de su evolución.

Para concebir los modelos contables, históricamente se ha dado prelación al ciclo contable, el cual consiste en una serie de procesos cuantificables que parten de la recolección, clasificación y transformación de los datos hasta la emisión y revelación de la información financiera. No se trata de algo rígido, dentro de su configuración y operación son posibles los ajustes, bien por disposición legal o para satisfacer más integralmente los objetivos de los usuarios de la información. Con relación a lo anterior, se han dado como características indispensables: la utilidad, la confiabilidad y la provisionalidad (Ibarra, 2009) como garantías de confianza a los usuarios para la toma de decisiones.

Consecuente, es posible observar que los modelos contables son vitales para la representación que en sí mismos son los estados financieros y para que estos sean útiles y confiables, al tiempo que satisfagan las expectativas de los usuarios, lo que podría darle una prelación a la contabilidad normativa; sin embargo, no se pueden desconocer los aportes y la importancia de tradición positiva que tienen sus orígenes “dentro del campo de la economía, cuando Friedman (1953) quien habría popularizado el término de ‘positivo’ en los círculos de estudios contables a mediados de la década de los setenta, gracias a la importación del concepto

por parte de Watts y Zimmerman (1978) y a los trabajos desarrollados en la Universidad de Chicago por parte de los australianos Ray Ball y Philip Brow (1968). Estos últimos utilizaron para sus trabajos una serie de métodos de investigación empírica aplicados en finanzas” (Ibarra, 2001, p. 127).

Es necesario precisar que dentro de la tradición en investigación contable, de una u otra manera ha condicionado las nociones de los modelos, ha sido la positiva la que ha tenido mayor incidencia, lo cual obedece a un proceso cultural fuertemente marcado, pues todo debe ser explicado desde la lógica de las ciencias naturales; no obstante, las dinámicas actuales comienzan a generar tensiones y proporcionan una estima especial a las configuraciones normativas, las cuales dan prelación a la necesidad de explicar la contabilidad mediante el uso de modelos no temáticos o técnicas, es decir, no circunscritas dentro de la formalidad de las ciencias positivas.

Esta “nueva” cosmovisión, a la cual se ha hecho referencia en el apartado anterior, data de la década de los cincuenta, cuando comienza a ser necesario un cambio en las formas de hacer los negocios. Sus pioneros fueron algunos institutos estadounidenses que desarrollaron procesos prácticos bajo lo que hoy bien se llamaría lo normativo en algunas organizaciones empresariales, un claro ejemplo de lo anterior lo constituyen la Fundación Ford y la Carnegie Corporation (Ibarra, 2001), donde se aventuraron a investigar sobre la manera de estructurar sistemas de información financiera desde la realidad mismas de los negocios. Esta propuesta dinamizó la instauración de una nueva for-

ma de representación desde la existencia de las organizaciones mismas y de los contextos y sujetos que la retan, la configuran y la reconfiguran. Uno de los momentos más significativos de esta tendencia, que se conoce con el nombre de “contabilidad positiva”, fue en 1995, cuando el Comité de Programas de Doctorado de la Asociación Americana de Contabilidad (*American Accounting Association's Committee on Doctoral Programs*) dictaminó una orientación positiva sobre la investigación (Watts, 1995).

En 1963, la Universidad de Chicago y la London School of Economics iniciaron la publicación del *Journal of Accounting Research* (Ibarra, 2001), hecho que poco a poco fue afianzando el normativismo en contabilidad e instaurando fuertes cuestionamientos a la tradición positivista que históricamente había permanecido inamovible en la práctica contable. La nueva tendencia entra en contraposición con la tradición antigua, en tanto que da prelación a la observación de los hechos económicos y a la funcionalidad de la representación, acorde con los requerimientos de ese contexto en particular. Sobre este nuevo enfoque, también deben resaltarse los cambios en la investigación, ya que a partir de ese momento se da prioridad a todo conocimiento que proviene de la experiencia, por consiguiente, la única realidad científica es el hecho. De igual forma, se establecieron dos premisas: la primera es que todo lo empírico no indicaba que estrictamente la contabilidad fuera positiva, y, la segunda, que no es cierto que toda la contabilidad positiva debía estar sustentada en prácticas empíricas, de allí la necesidad de establecer hipótesis instrumentales o reglas tecnológicas que, desde el

punto de vista epistemológico, se vuelvan enunciados imperativos o prescriptivos.

Modelos más preponderantes para la representación en contabilidad

En este apartado se busca tomar algunos modelos que, a juicio de los autores de esta investigación, han tenido mayor significancia en contabilidad. Como criterio de selección se tuvo presente que en Colombia la principal tradición es la latina; en este orden de ideas, los modelos que más relación tengan con ella serán los de mayor desarrollo. Se debe recordar que los modelos son de dos grandes tipos: unos netamente teóricos y otros del mundo físico.

Los primeros de ellos, muy relacionados con las matemáticas, hacen referencias a las relaciones que permiten satisfacer proposiciones derivadas de determinados axiomas. La segunda categoría es la de las ciencias físicas y su finalidad es viabilizar la operación de los modelos hermenéuticos o teóricos.

Bajo las premisas enunciadas en el párrafo anterior, se puede considerar dentro de los modelos de contabilidad el de Beaver, el cual consiste en descomponer razones financieras mediante métodos estadísticos avanzados, con el propósito de ser aplicados como una técnica que permita establecer la solvencia y la liquidez real de las empresas; y, en el futuro, poder pronosticar una quiebra. Consecuente con lo anterior, se emplea el análisis univariable, que tiene como objetivo la utilización, por separado, de una o varias variables independientes (Ibarra, 2001, p.112).

Altman es otro de los modelos de tal estima, el cual realiza un análisis multivariable, con ma-

yor exactitud, de las empresas que están próximas al fracaso financiero o, por el contrario, de cuáles están pasando por un momento económicamente sólido (Ibarra, 2001, p. 184). También, se encuentra el modelo de Deakin que realiza estudios sobre quiebras, los cuales no incluyen información sobre los componentes del *cash flow operativo, de inversión y de financiación*. Esto llevó a que los ratios, basados sobre aquellas operaciones medidas a partir de estas variables, nunca fueran considerados (Ibarra, 2001, p. 8). Dentro de su estructura cabe destacar que dicho modelo comparó el univariable de Beaver con el multivariable de Altman¹ con el fin de desarrollar un modelo alternativo para identificar las variables que dieran cuenta del fracaso empresarial mediante la combinación y comparación de diferentes indicadores financieros (Ibarra, 2001). Por su parte, el modelo Edmister trata sobre el desarrollo de un número de métodos de análisis financieros basados en razones financieras para las pequeñas empresas, teniendo como precepto que no todos los métodos ni todas las razones financieras pueden ser predictores de quiebras (Ibarra, 2001, p. 24-28).

Aparece un cuarto modelo, el de Blue, el cual pretendía explicar que mediante la fu-

1 En 1966, Edward Altman contribuyó con el desarrollo del índice Z, también conocido como modelo Z de Altman, para la predicción de la quiebra o bancarrota. Este modelo se desarrolló mediante la aplicación del análisis discriminante, método estadístico desarrollado por Fisher en 1936, y que se basa en una variable clasificatoria y otras cuantitativas, las que mediante una regla matemática permiten establecer a qué grupo pertenece un ente y pueden producir un conjunto o subconjunto de combinaciones lineales que revelan las diferencias entre las clases (Cabeza de Vergara, 2003).

sión de los competidores, y en especial cuando dos empresas se fusionan y una de ellas está en quiebra y la otra no tiene conocimiento de este hecho, la primera se convierten en infractoras de las leyes “*antitrust*” y atentan contra la doctrina empresarial de las quiebras (Ibarra, 2001, p. 77). Por su parte, el modelo de Ohlson se basa en métodos estadísticos diferentes de los que tradicionalmente se habían utilizado para evaluar las quiebras. Este modelo es pionero en utilizar el método econométrico de probabilidad condicional de regresión logística (*Logit*), con el fin de mejorar las insuficiencias que presentaban otros modelos, es así como este centraba su atención en estudiar el problema metodológico más que otro asunto (Ibarra, 2001, p. 81).

El modelo Rose-Giroux se caracteriza por el perfil tradicional de investigación consistente en el uso de ratios. Desde su perspectiva práctica realiza algunas pruebas consistentes en tomar un número determinado de empresas sólidas, sin indicios de quiebra, e igual cantidad en proceso de quiebra y, de allí, se deducen nuevas razones financieras capaces de exponer diferencias relevantes entre los dos grupos de estudio. Estas se combinaron con otros ratios que en estudios anteriores habían arrojado resultados favorables (Ibarra, 2001, p. 85). Otro de los modelos identificados es el Taffler, el cual no se orienta especialmente a la capacidad predictiva, sino a la precisión de clasificación. Este cimentaba su tesis en que si una empresa adquiere una puntuación Z-Score que muestre que tiene indicios de riesgo, ella tendrá mayor similitud con un grupo de entidades en quiebra que con un grupo de compañías firmes. Más

adelante, si el ente económico quiebra o no, dependerá de otros factores o de diferentes situaciones que no era apropiado relacionarlos con el modelo (Ibarra, 2001, p. 86).

El modelo Zavgren fundamentó su hipótesis en que existía una técnica insuficiente que mostrara la selección de las variables independientes y juzgó que la importancia que tienen las variables en mención debía ser verdaderamente evaluada, pues era empíricamente determinante. Se basó en el modelo *Logit* de Ohlson, analizando que la posibilidad de quiebra presentaba mayor trascendencia en razón a una sola clasificación de quiebra o no quiebra, como lo describe el modelo Taffler, lo que le facilitaba al usuario evaluar el posible riesgo (Ibarra, 2001). Dambolena y Khoury es otro de los modelos y se basa en el estudio de la estabilidad de las razones financieras y la quiebra empresarial, como característica principal “su estabilidad a través del tiempo y el mantenimiento del nivel de los ratios como variables explicativas dentro de la función discriminante” (Ibarra, 2001, p. 87).

El modelo Casey y Bartczak centra su atención en investigar y cotejar, mediante técnicas estadísticas, la viabilidad del flujo de efectivo operativo, analizando una sola variable y comparándola con el análisis de un sinnúmero de variables mediante el uso de razones financieras aplicadas al devengo, todo esto consolidado en un modelo que permitiera observar la capacidad predictiva marginal (Ibarra, 2001, p. 92). Se observa, así, que los modelos predictivos se encuentran fundamentados en dos etapas, las cuales revisten gran importancia y, a la vez, complejidad. La primera se dedica al análisis, estudio y organización de dos tipos de bases

de datos: las contables y las de razones financieras; del primer tipo se derivan tres grandes problemas. Primero: el fenómeno distorsionador de las cifras de los estados financieros, denominado “efecto *window dressing*” (el cual da origen a la contabilidad creativa). Segundo: la distorsión en la unidad monetaria de los estados financieros cuando hay inflación que afecta la razonabilidad de la información contable, que hace necesaria la revaluación de las cifras del capital físico y financiero de las empresas. Tercero: el problema de la falta de homologación en la presentación y comparación de los estados financieros entre las empresas y entre los países (Ibarra y Correa, 2007). La etapa en mención es un elemento dinamizador que pretende neutralizar estos tres problemas, enfocándose especialmente en el *window dressing*, con el fin de obtener una información contable comprensible, útil y comparable, que permita tener plena confianza en los estados financieros y, en igual forma, facilitar la toma de decisiones de los usuarios de la información.

La segunda etapa centra sus esfuerzos en establecer la variable dependiente de manera categórica e incorporar en una función lineal los ratios seleccionados como variables independientes, asignándoles una ponderación individual a cada uno de ellos con el fin de aplicar un método multivariable clasificatorio para obtener porcentajes de exactitud y errores predictivos “ex-ante” o “expost” (Ibarra, 2001 y Tua, 2009).

En síntesis, en la actualidad encontramos una marcada tendencia a los modelos que se enfocan especialmente a la predicción, dejando de lado la orientación tradicional que

se fundamenta en el control, este cambio, sin duda, es el resultado de un vertiginoso desarrollo económico y de los avances científicos y tecnológicos. Si el objetivo es suministrar información al inversor bursátil y a los analistas financieros con el fin de examinar la situación financiera de la empresa, el mejor modelo para aplicar será el predictivo, pero si lo que se pretende es ejercer control de la entidad, suministrar información al propietario, al acreedor y a los órganos de fiscalización, el modelo a seguir es el de control.

Reflexiones alrededor de la configuración de algunos modelos de información financiera en Colombia

Con la aparición de los excedentes se desarrolla un sistema de producción que busca no solo satisfacer las necesidades básicas del grupo social, sino generar un mercado de intercambio nacional e internacional, con el objeto de producir bienes y servicios que originen riqueza, el cual se denominó capitalismo:

La palabra capitalismo se deriva de capital. Sería lícito, pues, suponer que el capital es un elemento clave en el capitalismo. Pero, ¿Qué es el capital? Es una de sus acepciones, es simplemente riqueza acumulada. Pero cuando se usa en el contexto del capitalismo histórico tiene una definición más específica. No es solo la reserva de bienes de consumo, maquinaria o derechos autorizados a cosas materiales en forma de dinero. El capital en el capitalismo histórico sigue refiriéndose por supuesto a estas acumulaciones de esfuerzos de un trabajo pasado que toda-

vía no han sido gastados; pero si esto fuera todo, entonces se podría decir que todos los sistemas históricos, hasta el del hombre de Neanderthal, han sido capitalistas, ya que todos ellos han tenido alguna de estas reservas acumuladas que encarnaban un trabajo pasado (Wallerstein, 1988, p .1-2).

En virtud de lo anterior, se percibe la necesidad del hombre de organizarse taxonómicamente ya no en favor del bienestar sino del lucro. En Colombia este proceso es inherente a la colonización, producto propio del capitalismo, donde se observa la matriz de las influencias que han configurado los modelos de información financiera a nivel de las empresas locales, las cuales han mantenido ingentes esfuerzos y estrategias que le permitan no solo mantenerse en el mercado sino avanzar en términos de crecimiento económico lo que hace que algunos consideren la organización empresarial en nuestro territorio una nueva forma de colonización del poder, encontrado el principal argumento en la forma como las mismas obedecen a caracteres primarios establecidos en la división mundial del trabajo, las limitadas condiciones laborales y una remuneración salarial que no garantiza el goce de condiciones para satisfacer muchas de las necesidades básicas (Castro, 2007).

Para entender esta postura bien cabría pensar en la lógica de las empresas locales, las cuales deben experimentar vertiginosos cambios que conllevan al dinamismo del control organizacional, el cual se encuentra influenciado por dos grandes corrientes de origen europeo, como primera medida la escuela latina de con-

trol organizacional tiene origen en la corriente intervencionista del Estado en el desarrollo de la economía; una segunda corriente es la escuela anglosajona de control que viene de la corriente liberadora de la economía en donde el Estado tiene moderada intervención (Pinilla, 2008).

La corriente latina promovida por expertos italianos y franceses, cuyo objetivo radica en fortalecer la responsabilidad legal para evitar que los recursos públicos sean aprovechados en forma errónea en organizaciones privadas, termina por ser un garante en la promoción de las obligaciones para con el fisco mediante dos mecanismos de vital importancia. El primero de ellos es el compromiso para gastar, limitando a la partida presupuestaria y, por otra parte, el control formal estricto. Esta vertiente se identifica por defender los asuntos éticos como valores indispensables en materia pública (Castro, 2005). Este hecho está muy relacionado con toda la política que venían liderando los Borbones en América Latina, de manera muy especial las cédulas de blanqueamiento y los títulos de nobleza, los cuales dinamizaron el proceso revolucionario para nuestro caso local y con repercusiones en la política económica y los sistemas de información financiera que culminaron en el siglo XX con la misión Kemmerer. Tras la incorporación de las recomendaciones de esta misión, fundamentadas en razones culturales, de intereses o una combinación de ambas, dando surgimiento en nuestro territorio a la corriente anglosajona sujeta a una ilustración menos formal de la ley y cuyo objetivo primordial se centraba en la utilización eficaz y eficiente de los recursos públicos, desarrollando estrategias que permitieran la

combinación de los insumos adquiridos al costo más favorable para la empresa.

Por sobre las discrepancias entre las corrientes, la latina (enraizada en la norma como patrón previo definido a partir de una formulación principista de cómo debería ser la realidad de la gestión pública, condicionando al mínimo de detalle la ejecución de cada evento fiscal) “versus” su polo opuesto: la escuela anglosajona (con una interpretación laxa de la norma ante cada evento), en ambas está siempre presente el vínculo existente entre dos elementos: uno iniciático y el otro finalista. Por un lado, los insumos o medios o recursos y, por otro, los resultados o productos u objetivos. Es cierto que cuando nos referimos a la eficiencia –ya preocupación, aunque difusa, de los anglosajones– estamos hablando de un término relativo entre insumos y resultados; sin embargo, esto no es óbice para señalar que en las dos la preocupación por los resultados no era cuestión preponderante en esos escenarios estatales con escasas funciones (Las Heras, 2006, p. 101).

Recapitulando, se observa que en las dos corrientes el objetivo primordial es el control de los insumos aplicando mecanismos legales, o mediante las normas vigentes, sin prestar mucha importancia al control de los resultados. Sin embargo, se presentan marcadas diferencias en estas corrientes; la latina encierra la esencia del conocimiento contable en el desarrollo de la actividad económica-social, integrando tres unidades fundamentales: el Estado,

las empresas y la comunidad en toda su extensión; se basa en la observancia y aplicación del método científico con el fin de evaluar la eficiencia y eficacia de la administración y el progreso de la contabilidad social. Por su parte, la corriente anglosajona se destaca por no tener en cuenta el método científico ni la aplicación de la investigación, es decir, predomina la experimentación y el empirismo; la esencia del conocimiento contable en dicha corriente no es necesario identificarla.

Elementos posibles para la construcción de los modelos contables

Hasta este momento se ha tratado de hacer una construcción teórica con relación: a) Corrientes de pensamiento científico contable y la configuración de los modelos en contabilidad; b) Modelos más preponderantes para la representación en contabilidad; c) Principales corrientes que han configurado los modelos de información financiera, y d) Recordar que se han evidenciando algunas limitantes que se encuentran alrededor de la concepción de los modelos de contabilidad e información financiera para el caso de Colombia. En este apartado se intenta proponer algunos elementos que deben ser pensados en la construcción de los mismos, para ello se tendrá como referente que con la lógica que subsiste dentro de las formas de hacer los negocios hoy se da prelación a los modelos centrados en la generación de la riqueza y no en el bienestar y en la promoción de las formas comunitarias, no permitiendo priorizar el espacio y los recursos naturales del entorno contrario a la racionalidad del *homo economicus*, que posicionan la competitividad.

Bajo el horizonte de sentido, planteado en el párrafo anterior, se considera que los modelos de contabilidad deben ser observantes de la inclusión de variables sociales, para lo cual se propone, sin que constituyan verdades acabadas, algunos elementos para integrarlos²:

- *Información axioarteológica*: tendiente a dar a conocer la situación de los bienes requeridos para el proceso productivo y al devenir del ente económico; lo anterior, sistemáticamente entendido, da cuenta de los logros de la organización desde su realidad misma, es decir, toma lo comparativo como variable de competitividad. Dentro de esta información deberán evidenciarse el mejoramiento del nivel de vida de los integrantes de la organización y la forma como este hecho da respuesta al desarrollo de una región en concreto y, desde allí, a los aspectos sociodemográficos, los anhelos, necesidades, carencias y satisfacciones de una sociedad cada vez más globalizada.

Dentro de este eje de información se deberán dar a conocer otros aspectos por los cuales las organizaciones dan respuesta a la mejora de la calidad de vida de sus miembros: vivienda, educación, salud ocupacional, bienestar personal y familiar, rotación de cargos, jornadas laborales, salarios, generación de espacios internos para producción, transporte, entre otros similares.

- *Información de derecho privado*: este parte del paradigma contractual, con gran incidencia hoy en el ámbito político, que implica la elaboración de acuerdos sin que ello sea obligatorio desde el campo moral, precisando que en él se comprende la justicia y obliga moralmente a los que están implicados directamente con la afectación y el cumplimiento jurídico³. Es importante tener presente que este eje de información no debe leerse desde las visiones de la gran empresa, ni mucho menos relegarlo a los modelos de la contabilidad financiera convencional, se aspira encontrar información de la incidencia en las regulaciones en la mejora de los productos, la innovación y el enganche de la inclusión de nuevos grupos poblacionales a la economía.
- *Información de lo colectivo*: es de corte socio-histórico en la cual las organizaciones logran identificar y enmarcar su desarrollo misio-nal alrededor de un pensamiento comunitario, la lógica de su ethos (Nussbaun, 1999), por lo que deberá encontrarse información relacionada con el trabajador y su círculo familiar, el aporte en la educación de los hijos de los empleados, el suministro de útiles escolares, la accesibilidad y accequibilidad al sistema de educación y los convenio empresariales que le garantizan loglarla.

² Esta información puede complementarse en Curvelo (2008; 2009).

³ En términos de responsabilidad social ha obtenido su mayor representación desde la década de los setenta, tras la crisis de representación del Estado y las demandas a las grandes empresas vinculadas con los daños y consecuencias que sus actividades productivas generan.

También llama la atención incluir información relacionada con los canales de distribución, el consumidor final, las competencias (como está posicionado el producto frente a la competencia), los proveedores y los estándares socioambientales. Deberán ser incluidas las relaciones con el contexto local en términos de medición del impacto que tienen las organizaciones sobre la comunidad en la cual están inmersas las formas asociativas y culturales haciendo alusión al impacto que genera el desarrollo de su objeto misional y, con relación a lo público, incluyendo el reconocimiento de sus responsabilidades.

- *Información con fines de acción existencial:* consiste en pensar desde la hermenéutica crítica accediendo a las exigencias racionales con un carácter vinculante, demandando acciones comunicativas coordinadas y la actuación de los agentes morales en los contextos donde desarrollan su objeto social. Aquí deberá encontrarse información acerca de las relaciones con otras instituciones, y las respuestas que estos dan frente a las entidades de gobierno, gremios, universidades, medios de comunicación social y otros entes aliados. Se trata de su articulación a las instituciones, a las redes y a lo otro en general.

Se resaltan dentro de la acción existencial la identificación, en el proceso productivo, de la contaminación al medio ambiente (agua, aire, tierra y hombre); las actividades específicas sobre las medidas de prevención, control y mitigación del daño ambiental. Debe rescatarse que algunas organizaciones en muchas ocasiones generan acciones estratégicas que le

permiten identificar nuevas rutas y senderos de desarrollo; estas experiencias deben ser sistematizadas e incluidas dentro de los modelos de información financiera. Se resaltan dentro de la información existencial, tres aspectos que, para juicio de los autores de este artículo, deben ser imprescindibles en un modelo de información financiera para las organizaciones:

- La sustentabilidad económica, relacionada con la manera como se genera riqueza y si la misma puede ser proyectada en el tiempo de forma segura y transparente.
- La sustentabilidad ambiental, orientada a dar cuenta sobre las actividades que se desarrollan con respecto al uso y la explotación de los recursos naturales; se acompañan de políticas y acciones estratégicas concretas de las organizaciones para reducir el daño ambiental, reutilizar insumos y materias primas y, por último, lo que tiene que ver con la cultura de la eco-eficiencia y el reciclaje.
- La responsabilidad social como reflexión crítica de las prácticas misionales, se trata de ese equilibrio de estas para con la sociedad, los derechos de los asentamientos humanos, y con ese otro/lo otro que es fuente de vida y representa una garantía de posibilidad para construir mundos realizables e irrealizables.

Estos elementos deben complementar los modelos contables y financieros con el fin de garantizar información con una mirada más holista referente a la emisión de información que las haga más competitivas en contextos globalizados; no deben ser leídos como una lista de mercado, valga la analogía, o como una car-

ga que no lograran cumplir las organizaciones, deben ser leídos y entendidos desde la complementariedad y la necesidad integradora de los diferentes sectores de la economía.

Conclusiones

Se pudo corroborar que las principales corrientes que han dado origen a los modelos de información financiera vienen presentándose, desde tiempos remotos, con la aparición de los primeros modelos de producción como el primitivismo, el esclavismo, y se han consolidado con el feudalismo y el capitalismo, los cuales aportaron sus formas básicas de organización tanto social como económica para constituir los actuales modelos de información financiera.

Asimismo, se evidenció que los estándares instituidos para un marco único de información financiera constituyen el inicio de la arquitectura financiera internacional, sin que ello implique instaurar una apuesta real alrededor del desarrollo de nuevos modelos contables, como tampoco una garantía en la prevención de nuevas crisis financieras y de credibilidad en el ámbito mundial como las que se han presentado en tiempos no muy lejanos.

Con el surgimiento de la crisis financiera internacional, los mercados y las finanzas internacionales tuvieron consecuencias funestas, por lo que los órganos de regulación contable tomaron medidas, algunas a largo plazo y otras de aplicación inmediata; estas normas constituyen la arquitectura financiera internacional que debe ser reconocida como un mecanismo para evitar nuevas dificultades mundiales. Por otra parte, es de vital importancia adoptar prácticas

sanas que propendan por el control y cuidado de las finanzas del mundo.

En cuanto a los modelos de contabilidad en Latinoamérica, se requieren acciones que posibiliten la comprensión de las manifestaciones fundamentales que ellos han tenido en el Colombia, tanto desde la perspectiva histórica como de las determinantes de su devenir; este es un aspecto álgido si se tiene en cuenta que en las últimas décadas las organizaciones han avanzado en sus relaciones comerciales internacionales.

El estudio de los modelos contables en América Latina, y particularmente en el caso colombiano, presenta hoy un abandono y, más que ello, es posible afirmar que existe un ingenuo desconocimiento sobre la importancia de su estudio, es un tema casi que ignorado por la investigación y la teoría contable. Inquietamente sobremanera el menosprecio al que el tema de modelos de contabilidad, como una pluralidad, se ha sometido por la instauración de una escuela de pensamiento jurídico personalista, que pretende el establecimiento de un marco único para el comercio y, por consiguiente, el establecimiento de un solo modelo de contabilidad para una sola necesidad con múltiples expresiones. Lo que se ve en la propuesta de un solo marco de información financiera no es solo una manera de colonización del poder, sino una presión cultural respecto de las formas de explotación del objeto social de las pequeñas formas organizativas y la masificación de las riquezas por parte de las grandes corporaciones.

Son de especial cuidado tanto la colonización del poder como las presiones culturales mediante los sistemas de información en un

marco único, el primero de ellos, por su lógica de comunidad, en contraposición al *homo economicus*, haciendo que las operaciones comerciales tengan un fuerte componente político que vincula la familia y la asociación, un sentimiento de grupo a partir del cual legitiman un discurso político en el escenario cultural y para lo cual la contabilidad ha jugado un papel prioritario en su desarrollo. El otro aspecto, muy dependiente del anterior, tiene que ver la ausencia de procesos de reflexión profunda en lo que se refiere al aporte de la contabilidad en la comprensión las nuevas formas relaciones sociales a partir del lucro.

En el recorrido realizado en esta investigación se evidencia que los modelos contables pueden construirse a partir de una realidad que se fundamenta por el interés del hombre en comprender y explicar el entorno en el que se desenvuelve, para ello construye modelos del medio que lo rodea, lo que le facilita la interpretación y predicción de situaciones específicas: los modelos contables no se limitan a los financieros, son también sociales, ambientales, económicos, administrativos (García Casella, 2001; 2002; Fronti de García y Wainstein, 2000). Teniendo en cuenta que la información contable y los estados financieros de la organización reflejan la realidad económica, financiera y patrimonial de esta, es necesario implantar modelos que representen esa realidad de los cuales se valen los entes económicos para predecir la situación financiera y no financiera. Esto les permite establecer medidas que favorecen en la empresa el mantenimiento de unas finanzas sanas, libres de posibles quiebras, lo mismo que la operación del principio de con-

tinidad, la responsabilidad social y el desarrollo armónico con el entorno.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1978). *Técnicas de investigación social* (19ª ed.). Buenos Aires: Humanitas.
- Arnal, J. (1996). *Investigación educativa. Fundamentos y metodologías*. Barcelona: Labor.
- Arnal, J.; Del Rincón, D. y Latorre, A. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Grup92.
- Cañibano, L. y Gonzalo, J. (1996). Los programas de investigación en contabilidad. *Contaduría* (29), 13-61.
- Carvajal, A. (2002). Teorías y modelos: formas de representación de la realidad. *Comunicación*, 12 (001), 1-14.
- Casal, R. y Vilorio, N. (2007). Un breve ensayo sobre el debate entre lo científico y lo técnico en contabilidad. *Actualidad Contable FA-CES*. 10 (14), 29-36.
- Castro, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro, S. (2007). Michel Foucault y la colonialidad del poder. *Tabula Rasa* (6), 153-172.
- Colombo, O. (2004). Mercados campesinos y diferenciación social en la transición al capitalismo. *Mundo Agrario* 5 (9), 1-21
- Congreso de la República de Colombia. *Ley 905 de 2004 Por medio de la cual se modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa colombiana y se dictan otras disposiciones*.

- Cabeza de Vergara, L. (2003). Verificación y adaptación del modelo de ALTMAN a la Superintendencia de Sociedades de Colombia. *Revista pensamiento & gestión* 1 (5), 26-51.
- Curvelo Hassan, J. O. (2009). Hechos y eventos de la responsabilidad social: memoria histórica desde la contabilidad. *Cuadernos de Contabilidad* 9 (25), 487-501.
- Curvelo Hassán, J. O. (2009). Ética y responsabilidad social del contador: perspectivas y tendencias frente a las IFRS. *Capic Review* (7), 83-94.
- Del Rosario, E. (2006). La conceptualización de microempresa, microemprendimientos y unidad productiva de pequeña escala. *CO-PÉRNICO* 4 (6), 23-30.
- Fronti de García y Wainstein, L. y Wainstein, M. (2000) *Contabilidad y auditoría ambiental*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Gómez, M. (2003). Algunos comentarios sobre la potencialidad de la investigación en contabilidad. *INNOVAR* (021), 139-144.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *El proyecto de investigación: Guía para su elaboración*. (3a.ed.) Carácas: Editorial Episteme.
- Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la sociología*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibarra, A. (2001). *Análisis de las dificultades financieras de las empresas en una economía emergente: las bases de datos y las variables independientes en el sector hotelero de la bolsa mexicana de valores*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ibarra, A. y Correa, H. (2007). NOMBRE DE LA PONENCIA. Ponencia presentada en el XVII Encuentro Contable Latinoamericano. Medellín, Colombia.
- Ibarra, A. y Correa, H. (2007). El problema del efecto “window dressing” con las bases de datos contables. Para toma de decisiones. *NOMBRE DE REVISTA* (56), 56 - 87.
- Ibarra, A. (2009). *Desarrollo del análisis factorial multivariable aplicado al análisis financiero actual*. Cartagena: Fundación Universitaria Tecnológico de Comfenalco.
- Kelly, G.A. (1969). Selected papers of George Kelly, en *Clinical Psychology and Personality*. New York: John Wiley & Sons.
- Las Heras, J. M. (2006). Contabilidad pública versus administración financiera gubernamental: un intento de conciliación. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal* (7), 93-118.
- Luque, A. E. (2001). El pensamiento y los argumentos sobre la esclavitud en Europa en el siglo XVI y su aplicación a los indios americanos y a los negros africanos. *Anuario de historia inglesa*, 616-617.
- Mantilla, S. A. (2010). *Adherencia e implementación, otra forma de referirse a la adopción. La estructura de la FSB para el fortalecimiento de la adherencia a los estándares internacionales*. Bogotá: Instituto Nacional de Contadores Públicos de Colombia (INCP).
- Mattessich, R. (2003). Contabilidad: ¿Cisma o síntesis? El desafío de la teoría condicional normativa. *Partida Doble* (144), 104-119.
- Monterrey, J. A. (1998). Un recorrido por la contabilidad positiva. *Revista Española de Financiación y Contabilidad* XXVII (95), 427-467.

Nussbaum, M. (1999). *Los límites del patriotismo*. Barcelona: Paidós.

Organización de las Naciones Unidas (2009). *Comercio y desarrollo. Examen de los problemas de aplicación práctica de las normas internacionales de información financiera: Los efectos de la crisis financiera*.

Pinilla, J. D. (2008). *II Encuentro de Docentes de Revisoría Fiscal*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Sampieri, R. y coautores (1998). *Metodología de la investigación*. (2ª ed.). México: McGraw-Hill.

Sebastiá, J.M. (1989). El constructivismo: un marco teórico problemático. *Enseñanza de las ciencias*, 7 (2), 158-161.

Sierra, R. (1985). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.

Tamayo, M. (1981). *El proceso de investigación científica*. México: Limusa.

Tua, J. (2009). Contabilidad y desarrollo económico. El papel de los modelos contables de predicción. *Contabilidad y Desarrollo Económico*. Universidad ICESI y Revista Estudios Gerenciales. No.y Vol. De la revista?, 1-28.

Wallerstein, I. (1988). *El Capitalismo histórico*. México; D. F: Siglo XXI de España Editores S.A.

Watts, R. (1995). *Positive research in accounting work paper*. University of Rochester.

- Fecha de recepción: 9 de noviembre de 2010.
- Fecha de aceptación: 6 de diciembre de 2010.

Para citar este artículo:

Curvelo Hassan, José (2010). Teorías y praxis de los modelos de valoración y representación de información financiera usados en contabilidad. *Cuadernos de Contabilidad* 11 (29), 395 - 412.